

ventanal

Al habla con D. Juan de Malibrán, Alcalde de Olot

Tema: La realidad del Instituto de Segunda Enseñanza y su próxima puesta en marcha

La viva actualidad del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza, al fin conseguido para nuestra ciudad, acapara la atención masiva de los olotenses. Nadie deja de reconocer que con él hemos dado un paso gigantesco y definitivo en la solución del problema de nuestra Enseñanza Media. Pero es actualidad, asimismo, que estamos como bien podríamos decir en las puertas del nuevo curso escolar y que la lógica preocupación de padres y alumnos del recién creado Instituto sube cada día de punto.

Todo ello ofrece constantemente materia de pregunta y respuesta; es decir, que día a día, camino ya de la próxima inauguración del curso, las obras del edificio que albergará este ansiado Instituto, sus accesos, servicios, etc., dan pie constantemente a inquirir contestaciones.

Por eso, porque flota tanto y tanto en nuestro ambiente ciudadano semejante preocupación, que bien compartimos todos, hemos querido formular algunas espontáneas preguntas a nuestro Director y Alcalde D. Juan de Malibrán Gelabert, quien, dispuesto siempre a contestar a todos y a ofrecer cuantas explicaciones sean precisas en aras de la mejor orientación hacia los arduos problemas que en él convergen, ha tenido la amabilidad de concederlas a través de estas páginas y ello en torno a la temática que hoy nos mueve.

—¿Qué supone para Olot, Sr. Alcalde, la concesión por el Estado del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza? —hemos iniciado.

—Indudablemente—nos contesta—la solución definitiva del ya angustioso problema que en materia de Enseñanza Media ofrecía Olot, por una parte, y, por otra, la inversión estatal de mayor trascendencia hacia nuestra ciudad en muchísimos años, con el inmenso beneficio que reporta.

—¿Cuántos esfuerzos hasta llegar al feliz día en que el Consejo de Ministros tomó el acuerdo?—insistimos.

—Es muy difícil de compendiarlos y mucho más detallarlos en tan breve espacio, pero puedo afirmar que nada se ha regateado. Un sinfín de viajes y gestiones directas y personales, una movilización incalculable de voluntades y colaboraciones efectivas, todo se ha puesto en juego en aras de llegar a esta espléndida realidad lograda.

—Nos habla Vd. de "colaboraciones efectivas". Desearíamos que, en lo posible, nos precisara el concepto.

—Me refiero a las valiosísimas ayudas y asistencias que hemos encontrado, y que sería imposible enumerar y constatar como se merecen. Para sintetizarlo y sin que quiera en modo alguno incurrir en olvidos, antes al contrario a guisa de ejemplos, he de remarcar la intervención siempre decidida y decisiva de nuestras primeras autoridades provinciales, con nuestro Gobernador Civil en cabeza siempre, Procuradores en Cortes, el desaparecido Concejal barcelonés D. Antonio Drets Campamá, el Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Barcelona D. Vicente Villar Palasí, Esteban Bassois Montserrat, Jorge Xifra Heras, de la propia Corporación, Juan Prades Batiste, ex-Delegado Sindical Provincial, etc. Olot está en deuda con tantos y tantos beneméritos concursos, auténticos valedores de esta gran empresa en beneficio de nuestra ciudad, que es imposible ahora detallar.

—Nos encontramos, ya, ante la inminencia del próximo curso escolar y la pregunta flota entre todos: ¿...?

—Pues debo manifestar a todos que en el curso venidero estrenará Olot este magnífico Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza, con su nuevo edificio hoy en construcción. El curso, repito, se iniciará en este nuevo centro aunque todos sus elementos y servicios no estuviesen **perfectamente** culminados; al menos lo esencial e indispensable para el desarrollo de las tareas docentes que le han sido asignadas, quedará garantizado.

—Como Vd. no ignora, existe inquietud en la población, por el curso que llevan las obras del edificio aludido. ¿Se han tomado medidas para que pueda inaugurarse antes de la iniciación del nuevo curso? ¿Funcionará tal edificio como tal Instituto en Octubre?

—Ya a primeros del mes de Mayo último me dirigí personalmente al Director de las obras, Arquitecto del Ministerio de Educación y Ciencia D. Aurelio Botella, planteándole en toda su dimensión y claridad el problema a que se alude, y en fecha 30 de Mayo me contestaba textualmente dicho Sr. Botella:

"Después de una conversación con el Sr. Mateos, Aparejador director de las obras, éste me ha comunicado que el ritmo de la obra había disminuido pero que la terminación se podría realizar para Octubre. Por mi parte ya he comunicado a **Riegos y Construcciones** la necesidad de que antes del día 15 de Setiembre quede entregada esta obra para efectuar el montaje de mobiliario e inauguración".

Por otra parte, el Ayuntamiento ha acometido cuanto depende de él en materia de accesos, servicios, etc. Todas las previsiones, proyectos y medidas constructivas y económicas, han sido emprendidas por la Corporación Municipal, a fin de que, en lo que a ella le incumbe, nada falte al edificio que va a abrir sus puertas coincidiendo con la iniciación del nuevo curso. Todo cuanto acabo de exponerle, basado en las afirmaciones mismas de la dirección de las obras y en las decisiones del Ayuntamiento, en lo que a cada cual afecta, me permite hacer semejante declaración.

Por encima de todo, debemos inaugurar el curso en el nuevo edificio, disponiendo al menos de lo fundamental, es decir, de todo aquello que es imprescindible para desarrollar cómodamente sus actividades docentes. Los perfeccionamientos pueden ir acumulándose luego. Lo vital es empezar con lo básico e indispensable, entendiéndolo por tal lo que de veras permita acometer las tareas escolares de una manera normal y adecuada.

—Agradecidos a estas palabras de tan positivo interés, cerramos la entrevista pensando ya en el inmenso gozo que la inauguración del Instituto—día histórico para Olot—ha de deparar a todos sin excepción.